

de: Max Elliot Pearl <mep2215@columbia.edu>  
para: Gonzalo Díaz Cuevas  
<diazchilediaz@gmail.com>  
fecha: 17 ene. 2020 12:54  
asunto: Re: Backyard en Americas Society  
enviado por: columbia.edu

Hola de nuevo, aquí van mis preguntas. Con respecto a las respuestas, más detalles siempre son mejor. Muchísimas gracias.

Hola Max: haciendo un gran esfuerzo de memoria te repondo lo más completamente que me es posible.

También me gustaría saber de tus motivaciones para hacer esta investigación y desde luego, una vez que la termines o la publiques no te olvides de hacerme llegar esas noticias para poder ver lo que has hecho.

Un abrazo y encantado puedo reponder por las dudas que tengas. Y si me entero de algo que en este momento haya olvidado, te lo mando.

Gonzalo

1. Quién los invitó a participar en la expo? Cómo tomó forma?
2. Qué obra mostró usted? Sabía desde antes que iba a ser controvertida?
3. Dijo usted que salió terrible, fracasada, llena de "teje manejes": por qué se le hizo un fracaso?

(Estoy averiguando con otras personas que participaron en esta exposición cómo se gestó y qué relación había con Americas Society o por qué razones fuimos a dar a ese lugar. Cuando tenga más datos te los mando). Anda a este link: <https://www.as-coa.org/exhibitions/satellite-space-backyard>

Se trata de un programa de Americas Society con iniciativas culturales independientes en America Latina, Canadá y El Caribe. En esa ocasión ganaron al menos cuatro proyectos: La Panadería (México) Res de Chaão (Brasil), **Muro Sur (Chile)** y un cuarto ignoto. La exposición chilena **Backyard** proviene, obviamente, de la frase de Kissinger describiendo a América Latina como el “patio trasero” de los EE.UU. La página dice que el **diario Backyard**, que imprimimos en Chile y lo llevamos como parte de nuestros equipajes, “fue distribuido en varios lugares de la ciudad de Nueva York”, lo que es completamente falso.

Participé en esa muestra con un tríptico llamado “Secreto” (tres paneles impresos digitalmente de 120 x 150 cm c/u), obra en la que se asociaba la estructura narrativa de una fotografía periodística aparecida en primera plana del diario chileno El Mercurio (de ultra derecha) en una fecha anterior pero cercana a la muestra, con la del famoso retrato de León X de Rafael Sanzio, en el que aparece el papa Médici sentado en primer plano delante de sus “nepotes” –cardenales y guardaespaldas– en segundo plano manipulando el poder. La foto periodística en tanto, muestra en segundo plano al que detenta el poder nominalmente, el director o presidente en ese momento de Americas Society (William Rhodes) y en primer plano al que verdaderamente lo ejerce –David Rockefeller–, en una visita que hicieran en esa misma época, en una fecha cercana a la de la exposición, al Presidente de Chile, el “socialista” Ricardo Lagos. Juegos de poder, el poder detrás del poder y representación artística del poder.

Rafael Sanzio, 1518,19  
Retrato de León X

En segundo plano de izquierda a derecha: el cardenal Julio de Médici (futuro papa Clemente VII), y el cardenal Luigi de' Rossi.  
En primer plano al centro: León X (llamado Giovanni di Lorenzo de Medici, segundo hijo hombre de Lorenzo de Médici, el Magnífico y de Clarice Orsini)



Ambos “retratos de grupo” quedaban conectados en la obra tríptica por el panel central compuesto por una estructura cromática y geométrica que fija un texto titulado *Concerning an axiom against Wittgenstein* y que corresponde a las notas de traducción del texto que originalmente había escrito para la obra, titulado *Axioma contra Wittgenstein* quedando éste

último —en el proceso de la obra— “fuera de cuadro” (AXIOMA CONTRA WITTGENSTEIN: 1. Dado que el amarillo y el azul conforman la polaridad cromática irreductible (de la estructura social), el rojo (del poder) es la superación natural de esa contradicción. 2. Teniendo a la vista que el verde es el cadáver del rojo, 3. entonces el negro obscuro del poder sería la paradoja moderna de esa misma superación. Este es el texto original que finalmente fue reemplazado por las notas de traducción en las que el traductor, Neil Davidson, me explicaba las inconveniencias y dificultades de traducir al inglés ese tipo de escritura).

### entorno de Americas Society con Presidente Lagos



erzo privado tuvo ayer en La Moneda el Presidente Ricardo Lagos con el empresario Dav / otros miembros del Chairman's International Advisory Council of Americas Society. En / itario y Rockefeller junto a los socios del Consejo de la institución, Agustín Edwards y Fe / el presidente de esa entidad, William Rhodes. **Información en C 7**

Publicada por El Mercurio en *front page* (en alguna fecha cercana y anterior a septiembre de 2003)

En segundo plano, de izquierda a derecha: Agustín Edwards, Fernando Léniz ex Ministro de Economía de Pinochet y “chupamedias” de Edwards, y William Rhodes, Presidente del Consejo de Americas Society.

En primer plano, de izquierda a derecha: David Rockefeller y Ricardo Lagos, Presidente de Chile.



Un pésimo registro (es lo único que tengo) de la disposición de los tres paneles colgados ahí en el muro del fondo en Americas Society

Tenía mala opinión de ese lugar sobre todo por información entregada años antes por mi amigo Juan Downey y también por Kamnitzer. Estando en pleno montaje, creo que era septiembre de 2003, fuimos literalmente desalojados con mucha premura y escándalo, pues

el señor Rockefeller había anunciado su visita al lugar. Me quedé mirando en la vereda (“sapeando” se dice en Chile: “sapo” se les dice también a los delatores de tipo político) y me impactó muchísimo la llegada cinematográfica de unos tres o cuatro autos grandes que llegaron a toda velocidad y se estacionaron en diagonal frente al edificio de Americas Society. De esos autos se bajaron 6 u 8 “supermanes” con pelo corto, unas especies de comando con anteojos oscuros y audífonos en los oídos conectados con cables como resortes. Al rato llegó una limusina negra, extremadamente ostentosa, con el señor Rockefeller que se bajó como si el mundo que lo rodeaba no existiera. Después de no mucho rato, se fueron todos y pudimos seguir con el montaje.

Ese episodio –reconocido en su código solo por haber visto algo parecido en algunas series de TV– me hizo recordar en ese momento que ese edificio fue la Embajada o un Consulado de la Unión Soviética en Estados Unidos. Puede ser que todos estos recuerdos en mi memoria no sean muy cercanos a la realidad. Que el edificio había sido restaurado por completo pues estaba lleno de micrófonos y dispositivos de escucha o de anti o contra escucha, etc., cargados del imaginario de la guerra fría. Que una vez instalada ahí Americas Society fue el lugar donde un grupo muy selecto de empresarios latinoamericanos organizados por Rockefeller, entre los que se contaba el chileno Agustín Edwards, dueño de El Mercurio, se juntaban a planificar golpes de estado y en especial el del 11 de septiembre de 1973 en contra del gobierno de la Unidad Popular en Chile. Que la gerencia de Pepsicola ostentada por el Sr. Edwards durante el gobierno del Presidente Allende, fue entregada, conseguida y auspiciada por su “amigo Rockefeller”, etc. Era muy violentador relacionar a estos tipos que planificaban abiertamente el golpe de estado en Chile junto al empresario golpista Edwards y a funcionarios del Departamento de Estado y de la CIA con el papel de dueño de casa del lugar de exhibición.

Mi sensación ahí, era haber caído en una trampa: un lugar siniestro y una exposición que funcionaba como tapadera pero tapadera de quién sabe qué.

Lo otro que recuerdo fue las gestiones que hicieron o dejaron de hacer para que la inauguración fuera un fracaso, y lo fue, pues se enteró muy poca gente de ella: no se mandaron las invitaciones, ni se pusieron los afiches que la anunciaban, etc. Y en eso, el curador funcionaba como nuestro amigo siendo la “enemiga” una mujer mandamás en A.S., muy importante que venía del Citi Bank (Susan Seagal puede ser?, una super mala: jajajajajajaja). No estoy seguro, pero en esta historia se me confunden los nombres de Pérez Barreiro, Cecilia Brunson (chilena) y una tal Hernández (venezolana probablemente) que estaban de alguna forma relacionados con Americas Society y tenían, al menos las dos mujeres, alguna función curatorial para esta exposición.

#### 4. **Cómo cree que los del Americas Society terminaron aprobando un concepto que básicamente denunció a las mismas personas por su participación en el golpe?**

Me parece que son estrategias que estos tipos de derecha y ultra derecha se saben de memoria y que la moralina de las izquierdas nos impide hacer uso de ellas. Recuerdo que en Chile, para la época de la reforma universitaria la federación de estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile se tomó la “Casa Central” –11 de agosto de 1967, según veo– y los dirigentes estudiantiles pusieron en el frontis del edificio universitario un famosísimo cartel que decía: “**Chileno: El Mercurio miente**”. La frase prendió y se sigue

usando después de más de medio siglo. Sin embargo, el diario El Mercurio “respondió esa agresión” publicando en primera página la foto de ese cartel. A eso se le llamaba “estilo mercurial”.

5. Por qué cree que una organización dedicada a la política exterior (en el caso del Americas Society, al neoliberalismo y anticomunismo) mantenga esta otra función como institución artística?

Creo que esta doble función es una “tapadera” y una “lavandería”; hacer uso del arte y la cultura como lugar y mecanismo para el “lavado de dinero”, en sentido literal y metafórico en cuanto a “lavar o deslavar los discursos” o traducirlos en clave eufemística, es común a muchas latitudes, independiente del grado de desarrollo que muestren esos lugares, sean países o ciudades. Hay tanta corrupción financiera y política-ideológica en Zürich de Suiza como en Río de Janeiro de Brasil o en esta pequeña provincia de Santiago de Chile.

6. Usted cree que este fracaso afectó a la reputación del Americas Society en Latinoamérica? Usted sabe de alguien más que haya tenido este tipo de encuentro con ellos?

No creo que nada que provenga del arte les podrá hacer alguna mella a instituciones tan oscuras y poderosas como Americas Society. En verdad, no he sabido nada que tenga que ver con ellos desde esa época y no sé si A. S. sigue siendo un lugar de influencia y contacto usado por el empresariado latinoamericano para hacer sus maldades depredadoras y antidemocráticas.

---